



Revista Arbitrada Venezolana  
del Núcleo Costa Oriental del Lago



# mpacto *Científico*

Universidad del Zulia

Junio 2020  
Vol. 15 N° 1

ppi 201502ZU4641  
Esta publicación científica en formato digital  
es continuidad de la revista impresa  
Depósito Legal: pp 200602ZU2811 / ISSN:1856-5042  
ISSN Electrónico: 2542-3207

 **Impacto Científico**

**Revista Arbitrada Venezolana  
del Núcleo LUZ-Costa Oriental del Lago**

Vol. 15. N°1. Junio 2019. pp. 155-170

## **La educación venezolana desde la perspectiva de la pedagogía liberadora de Paulo Freire**

**Ronny Chirinos, Roger Chirinos e Ybis Chirinos**

*La Universidad del Zulia. Núcleo Costa Oriental del Lago*

*E-mail: chirinos.ronny@gmail.com, rogerchirinos@gmail.com,  
ybischi@gmail.com*

### **Resumen**

El propósito de este artículo es presentar un análisis descriptivo de los cambios en la educación venezolana desde la perspectiva de la pedagogía liberadora de Paulo Freire, para lo cual fue necesario abordar su propuesta pedagógica y su visión sobre la educación, el rol del docente y el alumno, además de las exigencias y puesta en marcha de la misma. La investigación fue descriptiva, con un diseño documental. La pedagogía liberadora en esencia, centra su atención en la concientización y el diálogo docente-alumno; la comprensión crítica y la acción transformadora, donde las acciones de aprendizaje del estudiante deben causar una profunda transformación. El reto del estado venezolano estaría en crear una pedagogía, que ayude a entender nuestros problemas y servir de marco para construir soluciones, que no estaría al servicio de un programa de mejoramiento, sino a las realidades que requiera el país, a fin de lograr una educación que no se desprenda de su contexto, que deba entenderse como estrategia y que exija a las instituciones su puesta en marcha, para ser un instrumento del conocimiento.

**Palabras claves:** pedagogía liberadora, educación venezolana, Paulo Freire

## *Venezuelan education from the perspective of pedagogy Paulo Freire's liberator*

### **Abstract**

The purpose of this article is to present a descriptive analysis of the changes in Venezuelan education from the perspective of Paulo Freire's liberating pedagogy, for which it was necessary to address his pedagogical proposal and his vision on education, the role of the teacher and the student, in addition to the requirements and implementation of it. The research was descriptive, with a documentary design. Liberating pedagogy in essence focuses on awareness and teacher-student dialogue; critical understanding and transformative action, where the student's learning actions must cause a profound transformation. The challenge of the Venezuelan state would be to create a pedagogy that helps to understand our problems and serve as a framework to build solutions, which would not be at the service of an improvement program, but rather to the realities that the country requires, in order to achieve a education that is not detached from its context, that must be understood as a strategy and that requires its implementation by the institutions, to be an instrument of knowledge.

**Keywords:** liberating pedagogy, Venezuelan education, Paulo Freire.

### **Introducción**

En la actualidad, los sistemas educativos latinoamericanos han encaminado sus esfuerzos al mejoramiento de la calidad en la educación y en este empeño se ha intensificados el uso de estrategias por parte de sus docentes, los cuales consideran que la calidad de su ejercicio dependen fundamentalmente de sus actividades aplicadas dentro y fuera del aula.

Asimismo, la formación de los intelectuales y profesionales que requiere el desarrollo del capital humano, necesita una reforma en los procesos educativos, porque en la orientación de dicha transformación, juega un papel fundamental el desarrollo de una pedagogía crítica. Si la pedagogía en general tiene por objeto las relaciones educativas, ésta debe estar caracterizada por estar despojada de todo interés que no sea el de contribuir al pleno desarrollo de dichas relaciones de manera coherente, con una utopía social superadora del status quo, pues aunque existen elementos importantes en esa dirección, tal pedagogía está aún por sistematizarse.

Todo ello es posible, si se propone una investigación analítica que, mediante una participación decididamente activa, implica la transformación de las prácticas y de los valores educativos, y aún más, el cambio de las estructuras sociales. Así pues, un cambio en la pedagogía no plantea una investigación acerca de la educación, sino en y para la educación.

De ahí que la pedagogía crítica, suponga el compromiso indeclinable de docentes, estudiantes, padres de familia, entre otros actores, de analizar y cuestionar sus respectivas funciones sociales y situaciones personales (las relacionadas con la educación) para mejorarlas substancialmente; cambios que pueden alcanzarse a través de la participación.

Por consiguiente, uno de los propulsores de esta corriente pedagógica fue Paulo Freire (1921-1997), quien con su principio del dialogo, enseñó un nuevo camino para la relación entre profesores y alumnos, pues sus ideas influenciaron los procesos democráticos para todo el mundo. Fue el pedagogo de los oprimidos y en su trabajo transmitió la pedagogía acatada a la esperanza. Influyó en las nuevas ideas liberadoras en América Latina y en la teología de la liberación en las Renovaciones Pedagógicas Europeas y Africana, y su figura es referente constante en la política liberadora y en la educación.

Asimismo, Paulo Freire se ocupó de los hombres y mujeres no letrados, de aquellos que no podían construirse un mundo de signos escritos y abrirse a otros mundos, entre ellos, el mundo del conocimiento (sistematizado) y el mundo de la conciencia (crítica), porque para Freire el conocimiento no se transmite, se construye, pues el acto educativo no consiste en una transmisión de conocimientos, es el goce de un mundo común (Fernández, 1999).

Surge en este contexto, la inquietud del presente artículo, pues Freire realiza aportes a la educación al reconocer el valor de lo humano y de lo propio, a través del descubrimiento del misterio que encierra el hombre con su complejidad, siempre en la búsqueda y auto-construcción. Tiene la claridad para explorar que, a pesar de su capacidad personal, el individuo no está sólo en el mundo, sino que es un ser eminentemente relacional, pues se identifica como miembro de una sociedad, la cual no es perfecta. Originado una cultura de transformación, cuando es capaz de compartir sus conocimientos y genera cambios.

Es por ello, que el presente artículo posee una visión de la pedagogía crítica, a partir de su definición y principales lineamientos que la caracterizan. Seguidamente se presenta la propuesta pedagógica de Paulo Freire, el concepto de educación y roles del docente – alumno, además de las exigencias para la puesta en marcha de la pedagogía liberadora. Por otro lado, se presentan los cambios que podrían generarse en la educación venezolana, bajo el enfoque de la pedagogía liberadora de Paulo Freire.

## **Pedagogía**

El termino de pedagogía deriva del vocablo del griego antiguo paidagogós, compuesto por paidos (niño) y gogía (llevar o conducir). En sus orígenes, el término se refería al esclavo que acompaña a los niños a la escuela. Con el tiempo, la pedagogía pasó a denominar al conjunto de saberes que se ocupa de la educación y de la enseñanza. Hay

quienes consideran que la pedagogía es una ciencia aplicada de carácter psicosocial, aunque otros creen que se trata de un saber o un arte (Bernal, 2009)

La referida autora, señala que existen distintos tipos de pedagogía, como la pedagogía general, referida a las cuestiones universales de la investigación y de la acción sobre la educación; las pedagogías específicas, que sistematizan un cuerpo específico del conocimiento según las distintas realidades históricas; la pedagogía tradicional y la pedagogía contemporánea.

De esta última categoría, se ubica la pedagogía crítica como una propuesta de enseñanza que incita a los estudiantes a cuestionar las creencias y prácticas que se les imparten. Consiste en un grupo de teorías y prácticas para promover la conciencia crítica.

En el marco de la pedagogía crítica, el profesor trata de guiar a los alumnos para que cuestionen las prácticas que son consideradas como represivas, a cambio de generar respuestas liberadoras a nivel individual y grupal.

Asimismo, el primer paso de la pedagogía crítica es lograr que el estudiante se cuestione a sí mismo como miembro de un proceso social (que incluye las normas culturales, la identidad nacional y la religión, por ejemplo). Una vez hecho esto, el alumno advierte que la sociedad es imperfecta y se lo alienta a compartir este conocimiento para modificar la realidad social.

En relación con lo antes expuesto, Coraggio (2016) resume algunos lineamientos que debería seguir una pedagogía crítica, entre estos se tienen:

- El lema principal de la pedagogía crítica es "enseñar a aprender". Esto incluye enseñar a todos los miembros de la comunidad educativa a aprender de su propia práctica, a través de la evaluación tanto de los alumnos como de los docentes, para medir los resultados del aprendizaje.
- La asimilación de conocimientos por parte de los alumnos no es su objetivo, sino la formación de intelectuales y profesionales con autonomía creativa, capaces de diagnosticar problemas y de plantear alternativas construyendo consensos de manera dialógica, en interacción con los agentes del medio.
- De la misma manera, la transferencia de conocimientos y habilidades adquiridos debe ser una preocupación fundamental, traducándose esto, en propuestas para encararlas a lo largo de todo el proceso universitario. Haciendo énfasis en garantizar la capacidad de los egresados para identificar y atender a demandas o necesidades experimentadas por los diversos sectores, involucrados en un proceso de desarrollo humano.
- La pedagogía crítica a diferencia de la pedagogía tradicional que mantiene la jerarquía entre docentes y alumnos, plantea una horizontalidad total. La pedagogía crítica ve las relaciones docente-alumno como una etapa necesaria en el desarrollo del capital humano, considerando al docente mismo como parte

de ese capital, el cual necesita aprender y desarrollarse en su relación con los alumnos.

Su estilo no debe ser normativo y su ámbito de vigilancia e intervención, no debe ser sólo el aula, ni la relación profesor-alumno. Su estilo debe ser el de proponer alternativas o soluciones, institucionalizando una reflexión colectiva acerca de todas las relaciones y ámbitos en el interior de la comunidad académica, porque tanto docentes como alumnos, tienen interés y algo que aportar en la búsqueda de mejores procedimientos educativos, y porque, todas las relaciones que allí se tienen son formativas de valores, actitudes y capacidades.

Esta visión ayuda a defender las relaciones educativas de posibles intrusiones del mercado (que tiende a estandarizar la producción de "recursos humanos" de acuerdo a demandas efectivas de corto plazo) o del poder burocrático (que impulsa un concepto de eficiencia que mide el rendimiento por indicadores cuantitativos antes que cualitativos)

- Una pedagogía crítica debe asumir la totalidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, incorporando a los alumnos y sus relaciones cooperativas como recurso del proceso educativo, pues la pedagogía tradicional ha estado centrada siempre en la enseñanza y sus medios (buenos profesores y buenos textos), y en algunas corrientes han tendido, por el contrario, a focalizarse en el aprendizaje (el alumno y su contexto)
- La pedagogía crítica debe velar porque el conocimiento sea legítimo y no sustentable en el ejercicio arbitrario de un poder externo al proceso de producción colectiva de significado. Desde ese punto de vista, la necesidad de iniciar los procesos educativos a partir de una división del trabajo entre profesores y alumnos; condición para la formación de egresados capaces de enfrentar situaciones reales fuera del medio académico. Asimismo la evaluación, la cual es usualmente instrumento de control de los alumnos por parte de los profesores, debe ser vista como un recurso de apoyo al proceso de estudio y favorecer las relaciones menos jerárquicas.
- La pedagogía tradicional se asienta en una concepción de la cognición como proceso individual, mientras que la pedagogía crítica enfatiza los procesos de participación en la producción colectiva de significado. Además, considera no sólo la dimensión cognitiva del proceso educativo, sino también su dimensión expresiva y normativa.

Mientras otras corrientes ponen el centro de atención en el manejo de lenguajes básicos y especializados, la pedagogía crítica hace énfasis al desarrollo de la capacidad comunicativa (entre diversos niveles de la comunidad académica, entre los pares, con diversos interlocutores y a través de diversos medios del contexto extra-universitario), habilitando al egresado a insertarse en las múltiples redes existentes de comunicación social, condición para su desempeño profesional.

Por otra parte, conocidas los lineamientos que caracterizan la Pedagogía Crítica, se hace preciso conocer los supuestos teóricos de Paulo Freire, quien reflexiona acerca de la pedagogía tradicional y desarrolla su pedagogía liberadora, planteando un discurso que busca transformar el proceso educativo en una práctica del quehacer del estudiante. Proceso que se ha convertido en el principio dinámico que anima las últimas reformas educativas, revelando la distancia que todavía existe entre la teoría y la práctica que tiene lugar en las aulas de clases, por la radicalidad democrática de sus postulados.

## **Pedagogía liberadora**

Inspirada por Paulo Freire en los años sesenta y se presenta como una tendencia pedagógica, en la que se asumen de manera integrada los factores que intervienen en la relación del estudiante (o educando) con las problemáticas de su medio, determinadas por factores políticos e ideológicos, en la que se pretende promover mediante la reflexión, la búsqueda de nuevas relaciones entre el individuo, la naturaleza (descubrimiento y razón) y la sociedad.

Como objetivo esencial de la educación, propone lograr la liberación plena de la persona, sin uniformarla y someterla, a través de sistemas de instrucción. La pedagogía liberadora, concibe la *concientización*, en la transformación de las estructuras mentales, de tal manera que la conciencia se torne dinámica, ágil en un redimensionamiento dialéctico, es decir, que se considere la posibilidad y se abran espacios para lograr la influencia en acciones transformadoras de las condiciones sociales existentes y del propio individuo, hacia su mejoramiento y perfeccionamiento sostenido.

Dicho de otro modo, el hombre es hombre y el mundo es historia cultural, en la medida en que ambos, se encuentran en una relación permanente, éste transforma al mundo, sufre los efectos de su propia transformación (Freire, citado por Pérez, 2006)

En ese orden de ideas, la intencionalidad de la pedagogía liberadora está en la expresión del desarrollo individual, como resultando de la intervención del docente como un guía y facilitador de su máxima expresión, donde se busque cambiar el proceso educativo en una práctica del quehacer del estudiante.

En la pedagogía liberadora se reconoce el valor de lo humano y de lo propio, considerando al alumno como un ser dinámico, complejo, que está en continua transformación y autodescubrimiento. En el que se reconoce su capacidad personal y como ser individual, pues el hombre no está sólo en el mundo, sino que es un ser eminentemente relacional.

En las palabras de Paulo Freire: “La educación es un acto de amor, por tanto, acto de valor” (Pérez, 2006), en la que se hace énfasis en la lucha que mantuvo contra una educación alienante que conduce a la pasividad y al silencio, pues Freire plantea que el hombre debe ser partícipe de la transformación del mundo, por medio de una nueva

educación que le ayude a ser crítico de su realidad, que valore su vivencia como algo lleno de valor real.

### **Propuesta pedagógica de Paulo Freire**

Según Pauro (2007) Paulo Freire sustenta su teoría pedagógica en los siguientes postulados:

- Sienta sus bases de una nueva pedagogía en completa oposición a la educación tradicional y bancaria. El objetivo esencial de la educación, que propone Freire, es liberar a la persona de las supersticiones o creencias que le ataban, además de la ignorancia absoluta en que vivían; transformarla a su estado de dignidad y humanismo, más no uniformizarla ni reproducirla a lo pasado, tampoco someterla, tal como ocurre en la educación tradicional que ha imperado varios siglos.
- Una pedagogía del oprimido que no postula modelos de adaptación, de transición, ni de la modernidad de la sociedad, sino modelos de ruptura, de cambio, de la transformación total de la persona, especialmente el acceso a una educación digna y con igualdad de derechos.
- La pedagogía liberadora se fundamenta en la toma de conciencia. A esto Freire lo llamó “concientización”, en el sentido de la transformación de las estructuras mentales; es decir, que la conciencia cambiada no es una estructura mental rígida, inflexible y dogmática, sino una conciencia o estructura mental dinámica, ágil y dialéctica que facilite una acción transformadora; un trabajo de transformación sobre la sociedad y sobre sí mismo.
- Establece la práctica social como la base del conocimiento, pues a partir de ella, se construye la metodología, unidad dialéctica que permite regresar a la misma práctica y transformarla. La metodología está fijada por el contexto en que se ubica el tecnicismo educativo, teniendo como marco de referencia lo histórico y no puede ser rígido ni universal, sino que necesariamente tiene que ser construido por los hombres en calidad de sujetos cognoscentes, capaces de transformar la realidad.
- Con base a lo anterior, el conocimiento es un proceso continuo, donde se resalta el hecho de que todo conocimiento admite una práctica. El conocimiento debe ser objetivo en el sentido que sea dado exclusivamente por el objeto. Ningún conocimiento es neutro respecto a las diversas prácticas realizadas por los grupos humanos. Con esto, Freire enfatiza que su metodología no es referida al hombre sino a su pensamiento y lenguaje, a los niveles de percepción de la realidad que le rodea.
- Se propone el diálogo como método, que permita la comunicación entre los estudiantes y entre éstos con el docente; se identifica como una relación



horizontal, en oposición del anti diálogo como método de enseñanza tradicional, que implica una relación vertical de profesor sobre el alumno.

- De ahí que se plantee una educación dialógica como forma de desarrollar una pedagogía de comunicación, que facilite el dialogo con el alumno sobre algún tema. Ese tema de dialogo es el programa educacional, donde se planteen situaciones reales concretas, donde el alumno actúe como sujeto y no como objeto pasivo, que reflexiones lo que le impone el profesor, a fin de dar paso a la transformación total en su ser y vivir de acuerdo a los paradigmas del presente siglo XXI.

Después de conocidos los postulados de la pedagogía liberadora, es preciso conocer los conceptos de educación, estudiantes y docentes desde la perspectiva de la mencionada pedagogía

### **El concepto de educación en la pedagogía liberadora**

El concepto de educación en la pedagogía liberadora parte de la práctica, apunta a crear humanización, a liberar al hombre de todo aquello que no lo deja ser verdaderamente persona, donde el propio oprimido es quien debe buscar los caminos de su liberación, ya que ésta no puede venir de aquellos que lo mantiene en esta situación.

Ahí radica la gran tarea humanista e histórica de los oprimidos: “liberarse a sí mismos y liberar a los opresores...” sólo el poder que renace de la debilidad de los oprimidos, será lo suficientemente fuerte para liberar a ambos. (Pérez, 2006)

La liberación necesaria que logre humanizar al hombre, no vendrá por si sola, será fruto del esfuerzo humano por lograrla, que busque sus medios de cambio. Bajo esta perspectiva, Paulo Freire plantea su proyecto educativo, basado en la práctica concreta y transformadora de la realidad.

De ahí su pedagogía del oprimido, la cual que debe ser elaborada por el sujeto, donde el mismo tenga la condición de descubrirse y conquistarse, en forma reflexiva, como responsable de su propio destino.

La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora tendrá, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, cuando los sujetos reconocen el mundo de la opresión y se ven comprometidos en la práctica con su transformación, y, el segundo, en que, una vez transformada la realidad, deja de ser oprimido y pasa a un proceso de permanente liberación (Pérez, 2006)

Para Freire, la educación representa un cambio, que influye en el proceso de desarrollo, sobre el bienestar individual y colectivo del hombre. Su cultura y visión del mundo, está constituida por un complejo conjunto de instituciones como la familia, el ambiente de trabajo, grupo de amigos, la iglesia, entre otras; es decir, se trata de vivencias del individuo y la idea es de una pedagogía, que tome en cuenta esta evidente

complejidad y la multiplicidad de voces culturales, una pedagogía donde el educador focalice su atención en la pluralidad de las situaciones sobre el cual se inserta la experiencia, la manera de ser en el mundo, hasta la actitud hacia el futuro de cada persona. (Ricci, 2006)

Por lo anterior García (2012) señala que la pedagogía de Freire, sigue inspirando a los docentes del presente siglo, porque hace reflexionar sobre el papel como docentes, de llegar a los mas necesitados por causa de un modelo educativo fracasado, en el sentido que los beneficios no logran llegar a las masas de la población, sino se concentra en grupo pequeño, por eso es injusto dicho modelo.

Del mismo modo, el referido autor resalta que tanto la educación como el docente, no deben estar ajenos a la realidad sociopolítica de un país, como lo decía Paulo Freire, porque la educación debe de dar respuesta a los grandes desafíos de la sociedad de hoy, cambios tecnológicos y desafíos de la humanidad, como lo es las desigualdades, la pobreza, la violencia, entre otros.

## **Rol del docente y alumno en la pedagogía liberadora**

Pauro (2007) señala que en la propuesta pedagógica de Paulo Freire, el docente desempeña un papel primordial, pues debe dialogar con el estudiante en franca amistad, para así obtener temas generadores y de interés, además no debe presentar su programa (contenido programático de las asignaturas) como símbolo de imposición.

Los temas generadores contienen en sí la posibilidad de desdoblarse en otros tantos, que a su vez, estimulen nuevas tareas a ser cumplidas. Para llegar a la escogencia de los temas y proponer el contenido de sus asignaturas, Freire plantea dos posibilidades: el primero a partir de la investigación interdisciplinaria y la segunda a partir de un mínimo de conocimientos de la realidad.

La primera consta de tres etapas: apropiarse de las temáticas centrales para organizar el contenido de la acción educativa; se escogerá algunos de los temas de interés de los estudiantes, para elaborar las temáticas sobre las cuales éstos realizarán sus reflexiones críticas y finalmente, comenzar los diálogos en los círculos de investigación.

El docente tiene como prioridad ayudar al estudiante a lograr un punto de vista cada vez más crítico de su realidad, con la alta responsabilidad que este acto requiere. Para ello, debe manejar un método de enseñanza donde utilice la imaginación, aproveche situaciones, use e invente técnicas, cree y emplee medios que propicien la actividad y el diálogo con los estudiantes.

De ahí de apoyarse en la pedagogía de la pregunta, porque le permitirá problematizar situaciones y crear conciencia en los estudiantes. Una verdadera educación liberadora se nutre de la pregunta como desafío constante a la creatividad y al descubrimiento.

Por lo tanto, la educación liberadora es la pedagogía de la pregunta y su método el diálogo.

En el contexto de esta perspectiva pedagógica, el estudiante debe ser consciente de su realidad, cambiar su estructura mental para su transformación y liberación, mediante el pensamiento crítico de su realidad circundante (Pauro, 2007)

El estudiante debe sentirse sujeto de su pensar, discutir su pensar, su propia visión del mundo circundante, donde sea importante la comprensión, pues, cuando el estudiante es crítico, su acción también lo será. Desde esta perspectiva, se necesita un método activo que permita ser crítico, por medio del debate de situaciones existenciales en grupos.

En resumen, la educación debe comenzar por superar la contradicción docente-alumno, basada en una concepción que abarque los dos polos en una línea integradora, de manera que ambos se hagan docentes y alumnos. Donde el primero sea humanista y tenga una profunda fe en el hombre, en su poder creador-transformador de la realidad. El docente debe hacerse un compañero de los estudiantes, porque en la pedagogía liberadora nadie es más, tanto el docente como el alumno aprenden mutuamente.

## **Exigencias de la educación liberadora**

Parra (2011) señala que en la pedagogía liberadora, se exige al docente una formación amplia, una investigación permanente, con unas cualidades personales de alto nivel y una práctica docente diferente a la tradicional. En la que no se necesita seres sobrehumanos sino humanos, comprometidos y dispuestos, que conozcan los principios de la educación liberadora y se esfuercen por plasmarlos en su trabajo cotidiano.

Asimismo, requiere de un profundo pensamiento crítico, de un enorme respeto por las personas con las que trabaja, de una visión amplia, de un notable conocimiento del entorno, pues debe proyectar el trabajo educativo hacia la comunidad y estimular a sus estudiantes para que contribuyan al mejoramiento de su entorno, lo cual exige de ellos, un diálogo permanente con la comunidad, trabajo en equipo y una comprensión medianamente clara del origen de los problemas.

Otras de las exigencias de la pedagogía liberadora es la tolerancia, la cual es fundamental para el éxito de la labor educativa. Todas las razas y naciones tienen su historia y sus aportes, pero sobre todo no es viable construir un futuro mejor, si se excluye a los que no se parecen a nosotros; es fundamental la inclusión, esta es la diferencia para construir algo mejor y superior (Parra, 2011)

Por otra parte, podría pensarse que Freire no era amigo de la educación politécnica con que soñó Simón Rodríguez y de la que habló Marx, al contrario, viendo su necesidad en muchos sitios, la compartía y estimulaba, pero siempre sin descuidar el análisis de la realidad y la formación integral.

Igualmente Freire recomienda, evitar que la formación técnica se desfigure en “tecnicistas”, con una visión estrecha y focalista de su “especialidad” lo que reduciría la práctica educativa al entrenamiento técnico-científico de los estudiantes, al entrenamiento y no a la formación (Freire, 2010)

Exigencia que diferencia la pedagogía domesticadora y la liberadora. La primera no respeta la expresividad de los estudiantes, atenta contra su ser, mientras que en la liberadora, la educación es un procedimiento por el cual el docente invita a los estudiantes a conocer, a descubrir la realidad de forma crítica, respetando los diversos procederes y aprovechando al máximo toda esa diversidad en la labor educativa (Freire, 2004)

Por último es necesario resaltar la exigencia organizacional, que tiene que ver con el ambiente armónico en las instituciones, con un clima laboral respetuoso y fraterno, que facilita una amplia participación de todos los niveles, con prácticas democráticas y relaciones horizontales.

## **Consideraciones metodológicas**

La investigación se estructuró bajo un tipo de investigación descriptiva, presentando un diseño documental, basado en la recolección de fuentes bibliográficas (libros, revistas digitales, documentos nacionales, entre otros) acerca de la pedagogía crítica y la pedagogía liberadora de Paulo Freire, lo cual permitió realizar una aproximación en los cambios que debe experimentar la educación en Venezuela.

## **Resultados de la educación venezolana desde la perspectiva de Paulo Freire**

El sector educativo venezolano a pesar de las políticas actuales aún se caracteriza por presentar un incremento en los índices de exclusión, repetición y deserción, mayoritariamente de los sectores con condiciones sociales menos favorecidas, lo que inevitablemente se ve reflejado en las posibilidades de movilidad social y por consiguiente, en la brecha cultural y económica que se acentúa entre los grupos sociales, dando lugar a importantes procesos de diferenciación.

De igual manera, se ha observado un aislamiento del entorno y desvinculación de los cambios sociales, económicos y políticos, al operar con un sistema cerrado, divorciado de las necesidades y expectativas del medio social, en el cual se inserta una institución educativa sin contenido útil, especialmente para las familias de estratos sociales bajos. Es así como las características del diseño escolar y la práctica escolar única, con visión centralista, desperdician las potencialidades culturales que existen en el seno del aula, las comunidades, y distorsiona el principio de equidad generando a su vez, mayores desigualdades.

Por otra parte, el deterioro en la calidad y pertinencia de los contenidos educativos y de las prácticas pedagógicas, lo cual se refleja en las deficiencias acumuladas por los estudiantes, particularmente en los niveles iniciales y básico del sistema escolar, en lo relativo a la baja capacidad para la comprensión de la lectura y el razonamiento abstracto, el desconocimiento de la historia, de la geografía nacional y universal, además de un precario manejo de la lengua. Sumado a esto, la carencia de docentes calificados, acordes con las exigencias de una educación moderna y de calidad, causa fundamental de la deficiente formación de los estudiantes, consecuencia a su vez de la desactualización de las instituciones formadoras y de la creciente corporativización del ejercicio de la función docente.

Al respecto, Parra y Col. (2009) señalan que la crisis del sistema educativo, se identificaba con la pérdida de la legitimidad de la educación como función social asociada al progreso, la movilidad social, la producción de riqueza, la obtención de mejores y mayores niveles de calidad de vida, fundamentalmente para las poblaciones de menores recursos económicos, quienes conforman la clientela mayoritaria de la educación oficial y no ven reflejadas en su vida cotidiana los beneficios sociales que supuestamente proporciona.

Con base a lo señalado anteriormente y tomando como referencia los supuestos teóricos de Paulo Freire en su *Pedagogía Liberadora*, el Plan Nacional de Formación (2012) y el Currículo Nacional Bolivariano (2007), se hace necesario proponer mejoras a la educación en Venezuela, modificaciones que justifican de sobremana la transformación del modelo educativo actual y consecuentemente el papel de los docentes - estudiantes.

A continuación, algunos cambios serán:

- Proponer un modelo educativo de inclusión, cuyos principios coincidan con los establecidos en la Constitución del país y en el Proyecto Nacional Simón Bolívar (PPSN 2007-2013)
- Establecer nuevas pautas, enfoques y modalidades en los planes de estudios de las carreras universitarias (no orientadas al lucro), donde se plantee principalmente la solución de problemas e interacción con el entorno de colaboración comunitaria, así como el desarrollo integral y tecnológico del país.
- Vinculación de las instituciones educativas con su entorno, tanto en términos territoriales, como en valores y patrones simbólico-sociales de las comunidades en las que ésta se inserta y hace vida, con la finalidad de transformar las áreas científico-humanísticas para concebir a la educación como una formación integral, en la cual la formación técnico-científica debe estar acompañada con una sólida formación humanista, cultural, ambiental, crítica, creadora, innovadora y socio-política, donde los seres humanos no solo puedan auto desarrollarse, sino que participen en el contexto en que el país lo requiera.

- La educación debe asumir compromisos, que eviten el distanciamiento teórico y práctico con la sociedad. Esto se traduce, principalmente, en comprometerse a través de la utilización del Servicio Comunitario, como medio para vincular las instituciones educativas con las comunidades de su ámbito territorial y no como un espacio para cumplir un requisito de egreso.
- Mejorar la calidad de la enseñanza y del aprendizaje haciéndola más humanista, dejando atrás un modelo de educación “bancaria”, según la cual el proceso educativo es vertical (unidireccional) y, por tanto, es reproductor de valores, principios y actitudes no dialógicas, no democráticas, que no reconocen al otro en su diversidad, donde el que posee el conocimiento verdadero es el profesor.
- Una educación donde se fomente las cualidades creativas en los estudiantes; es decir, innovar, a ser originales y liberadores. Desde esta perspectiva, el fomento de la creatividad se logrará en la medida en que las instituciones educativas, en relación con el contexto histórico-social y cultural, incentive a través de un sistema de experiencias de aprendizaje y comunicación.

De allí que para desarrollar la creatividad, los docentes deben desarrollar los aprendizajes desde una práctica creadora, en ambientes sociales que permitan relaciones armoniosas, en un clima de respeto a las ideas y convivencia; así como de trabajo cooperativo, experiencias y vivencias con la naturaleza.

La intención es promover la formación de un individuo con autonomía creadora, transformadora y con ideas propias (la asimilación de contenidos, no sea un objetivo); así como una actitud emprendedora para poner en práctica nuevas y originales soluciones en la transformación endógena del contexto social-comunitario.

- Incentivar el desarrollo de investigaciones e innovaciones tecnológicas orientadas a las demandas del mercado nacional, donde se promuevan espacios y experiencias desde las instituciones educativas, para que los estudiantes y docentes, aprendan a reflexionar sobre las situaciones o realidades en las cuales interactúan; las cuales permitirán un cambio del pensamiento lineal, en un pensamiento crítico y reflexivo.

Para que se produzcan estos cambios estructurales que, justifican plenamente la transformación, los mismos deben concebir a la educación proceso indisolublemente ligado a las fuerzas que impulsan el crecimiento cualitativo y el desarrollo del país. En este sentido, se identifica al Sistema Educativo como fuente de las principales respuestas relacionadas a la transformación que todos los venezolanos aspiran para la búsqueda de fórmulas que contribuyan a la solución de los problemas que afectan de manera sensible al país (CNB, 2007)

Asimismo, se está trabajando en la formación continua y permanente del profesorado, para asumir las funciones de formación integral, creación intelectual e integración socio comunitaria en un marco de nuevas relaciones sociales (nueva ética socialista). De ahí que resulte imprescindible, que los miembros del profesorado,

construyan nuevas visiones de país, habilidades para recrear nuevas prácticas educativas, además de rearticular el proceso educativo en el territorio económico, social, político y geográfico. Esto, en cumplimiento con lo establecido en el artículo 38 de la LOE que reza lo siguiente:

*“La formación permanente es un proceso integral continuo que mediante políticas, planes, programas y proyectos, actualiza y mejora el nivel de conocimientos y desempeño de los y las responsables y los y las corresponsables en la formación de ciudadanos y ciudadanas. La formación permanente deberá garantizar el fortalecimiento de una sociedad crítica, reflexiva y participativa en el desarrollo y transformación social que exige el país” (LOE, 2009)*

Muchos pueden ser los cambios que podrían recomendarse en la pedagogía, a favor del tránsito de contenidos, conocimientos y vivencias desde el mundo individual de quien aprende, al ambiente institucional, que se estructura de manera tal de lograr acogerlos y permitir una reelaboración: “un ambiente que potencia la evocación, el recuerdo y saber proyectar quien está inmerso, hacía el futuro” (Ricci, 2006)

Estas son ideas sobre las cuales es necesario reflexionar, una educación que no se desprende de su contexto, que debe entenderse como estrategia educacional y que exige un accionar institucional para ser un instrumento del conocimiento, es decir, una educación que implica un cambio innovador para la persona y para la institución donde se desarrolla el proceso educativo.

## **Consideraciones finales**

La pedagogía liberadora propuesta por Paulo Freire en esencia, centra su atención en la concientización y el diálogo docente-alumno; la comprensión crítica y la acción transformadora, donde las acciones de aprendizaje del estudiante deben causar una profunda transformación. Para ello el estudiante, debe ser consciente de su realidad y cambiar su estructura mental para su transformación y liberación, mediante un pensamiento crítico de su realidad circundante, pues la pedagogía liberadora prepara a la persona para cuestionar y tomar conciencia de su realidad, desarrollar su personalidad, su pensamiento y actuación sabia e inteligente.

El docente no debe presentar su programa o contenido programático de manera impositiva, sino emplear el método dialéctico con los estudiantes, a través de la pregunta y así obtener los temas de interés para ellos; porque el docente tiene como prioridad, ayudarlos a lograr un punto de vista cada vez más crítico, con la responsabilidad que este acto requiere. Motivo por el cual los exhorta a los estudiantes a iniciar ese trabajo de autocuestionamiento, reflexión profunda en sus aulas de clases, que les permita asumir la responsabilidad de formar un profesional capaz de modificar su realidad.

La educación debe superar la contradicción jerárquica del docente-alumno. Es necesario comprender que la vida humana sólo tiene sentido en la comunicación,

que el pensamiento del docente sólo gana autenticidad del pensar de los estudiantes, influenciados ambos por la realidad y por ende, en la intercomunicación, pues a través de un proceso dialéctico es como se transforman en sujetos centrales del proceso de aprendizaje en un crecimiento mutuo (Ricci, 2006)

De ahí que para la pedagogía crítica la formación, es reflexión, donde el conocimiento no es sólo individual, es colectivo, sinónimo de pluralidad. La puesta en práctica de la misma, demanda que se articule la acción educativa con el resto de los movimientos sociales, a fin de consolidar una nueva cultura transformadora.

Las contribuciones realizadas por Freire proporcionan una referencia global y coherente, que permitirá comprender las prácticas educativas y generar los cambios que ameriten. El reto del estado venezolano estaría en crear una pedagogía, que ayude a entender nuestros problemas y servir de marco para construir soluciones, que no estaría al servicio de un programa de mejoramiento, sino a las realidades que requiera el país, para así lograr una educación que no se desprenda de su contexto, entendida como estrategia y que exija a las instituciones su puesta en marcha, para ser un instrumento del conocimiento.

## Referencias bibliográficas

- Bernal, D (2009). Arte y Pedagogía. Departamento de docencia, hospital Willian Soler. (Información en línea) (Consulta, enero 2020)
- Coraggio, J. (2016). Características de una pedagogía crítica. (Información en línea) (Consulta, febrero 2020)
- Fernández, J (1999). Paulo Freire: Una propuesta de Comunicación para la Educación en América Latina. Razón y Palabra. Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE). (Información en línea) (Consulta, enero 2020)
- Freire, P. (2004). La importancia de leer y el proceso de liberación. Siglo XXI Editores, 16ta edición, México.
- Freire, P. (2010). Pedagogía de la indignación. Ediciones Morata, 3era edición. Madrid
- García, E. (2012). Ensayo Pedagogía Liberadora de Paulo Freire. (Información en línea) (Consulta, enero 2020)
- Parra, G y Cejas, M. (2009). El modelo educativo venezolano y sus desafíos en el siglo XXI. Algunos efectos de la reforma educativa. ENTELEQUIA. Revista Interdisciplinar, N° 10, pp. 109-123. (Información en línea) (Consulta, febrero 2020)
- Parra J. (2011). Hacia una pedagogía liberadora. (Información en línea) (Consulta, febrero 2020)



Pérez, G. (2006). Teoría y modelos pedagógicos. Fundación universitaria Luís Amigó. Medellín, Colombia.

República Bolivariana de Venezuela (2007). Currículo Nacional Bolivariano. Venezuela. (Información en línea) (Consulta, enero 2020)

República Bolivariana de Venezuela (1999). Ley Orgánica de Educación. Venezuela

República Bolivariana de Venezuela (2012). Plan Nacional de Formación Permanente (2011-2012) (Información en línea) (Consulta, enero 2020)

Ricci, G. (2006). Humanizar la educación. Ponencia presentada en el primer Congreso Pedagógico del Instituto de Investigación y Formación Pedagógica de la Universidad Don Bosco, San Salvador. (Información en línea) (Consulta, marzo 2020)